

Núm 36.

Semanario del Nuevo Reyno de Granada

Santafe 10 de Septiembre de 1809.



4. *Cartanie-currui*: Las semillas del pollo, cortadas menudamente, pepinos, pescado seco, Siempre viva picada, leche de Coco: todo se hace hervir moviéndolo continuamente.

5. La *Niembella*, es casi la misma que la precedente, y no difiere sino en que el pollo, ó el bereti es cortado en trosos grandes.

6. Se asa tambien en rebanadas con tocino, quando aun no está maduro: despues se pone á hervir con Siempre viva picada, tocino salado y hervido, flor de Nuez-Moscada, Canela, y agua salada: todo se remueve con frecuencia.

7. El mismo fruto maduro, cortado en tres ó quatro partes con corteza y semillas, hervido solamente con sal, es un alimento de facil digestion, y muy abundante para los pobres, que lo comen como Col, y sin otro condimento que Coco rallado. Los que tienen alguna comodidad le añaden Agi, y pescado seco.

8. El pollo frito, requiere que no esté del todo maduro: se le corta en rebanadas muy delgadas, se le envuelve en una pasta hecha de harina y leche de Coco, y así se frie en aceyte de Coco fresco.

9. La *Empada* es lo mismo que el precedente,

„al que se añade Cebolla picada, pescado seco, Canela
„en polvo, y todo se hierva con leche de Coco.

10 Se hierva el *pollos* antes de su madurez: se
„le reduce á pasta, se le añade Cebolla, Canela, Pi-
„miento, Nuez Moscada, sal, pan de Trigo en polvo,
„y yemas de huevos. Con esta masa se forman bolas
„pequeñas que se cubren con clara de huevo, y se frien
„en manteca solamente, ó en manteca, y aceyte de Co-
„co hasta que se pongan rojas.

11. Las semillas y sus películas carnosas se con-
„fitan. Se comienza por partirlas en dos ó tres pedasos,
„y se las hierva en aceyte de Coco: sacandolas, se ponen
„sobre un tamiz para que destile todo el aceyte supe-
„r abundante. Despues se les hierva en almibar, y se
„las depone así en frascos de vidrio cerrados herme-
„ticamente. Así se conservan muchos meses, y se co-
„men con el Té. Tambien se confitan sin la película
„carnosa, y despues se cubren con xarabe en vasijas
„para que se conserven seis meses.

12. El *fios* se hace con semillas mojadas en le-
„che de Coco, en que se mezclan yemas de huevos, y
„despues se frie en aceyte de Coco.

13. Las tortillas son una mezcla de leche de Co-
„co, de arina seca, y de yemas de huevo, y se dexa
„fermentar una noche entera.

14. El *pei*, ó *jambol* es mas bien una salsa, que un
„guizado. Se come con pescado y arroz. Se prepara con
„el *pollos* no maduro hervido, semilla de Mostaza,

„Pepinos machacados separadamente en un mortero,
 „mezclado todo, y mojado en vinagre: se añade Agí,
 „Gengibre, y sal molida.

15. Se hace tambien secar este fruto para comerle
 „quando no hay fresco. Se coge quando aun no està
 „maduro, y despues de haber vaciado el interior se
 „dexa entero, ó se corta en trosos, se le dà un hervor,
 „se seca al Sol, y guarda á la chiminea ò en un lugar
 „muy seco para conservarlo todo el año. Los pobres
 „lo comen con Còco rallado, y solo despues de hervido.

Hice quanto pude para transportar à Europa algu-
 „nos individuos de estas especies, principalmente de la
 „mas pequeña, y cuyos frutos no tienen semillas. Plantè
 „50 ramos en una caja en donde prendieron muy bien:
 „tomé semillas de la especie mayor, las sembré, y las vi
 „nacer bien pronto. Otras muchas envolví en cera, y en
 „arena seca para impedir la evaporacion. *Thunberg. Vo-*
yag au Japon: Paris 1796. tom. 4. pag. 291 hasta 298.“

Respuesta al Aprendiz.

El *Inflamado*, mudando de carácter y de nombre,
 me ha dirigido otra mas modesta, sobre el análisis de
 las aguas termales de Tabio. Si no hubiera mezclado
 dos ò tres chocarrerías insultantes, sería una carta crítica
 que vería la luz pública; pero la manía de zaherir quan-
 do se disputa sobre un punto de Física ò de Historia
 Natural no está bien curada en el *Aprendiz*. Aunque con-
 fiesa no tener nociones de Meteorología, Chímica &c,
 ni algun instrumento propio para formar el analisis

de estas aguas, se ha obstinado en sostener que no contienen sal marina. Me ha remitido un poco de las materias que deponen estas fuentes, las que aprécio, y entregaré à D. José Maria Cabal para que reconozca, y analise. Este patriota desea formar un analisis completo de las aguas de Tabio y de todas las termas, y fuentes potables de esta Capital. Convidamos al *Inflamado*, ó si quiere *Aprendiz* para que nos acompañe á Tabio, y presencie una operacion, la única que nos puede dar luces sobre esta materia, y evite escribir cartas desahogadas à unos hombres que hacen quanto pueden por dar à conocer nuestras cosas. El estudio y la observacion son los únicos medios que tenemos de saber. Volvemos à aconsejar al *Inflamado*, que estudie mas, que piense con mas madurez, que no aventure proposiciones temerarias y absurdas, y entonces no dirá que un liquido caliente esta mas denso, y mas grave que quando está frio.

Tambien le advertimos que no viniendo sus críticas desnudas de ironías, de sarcasmos, y de chocarrerías no se le contestará sino con el desprecio. Ya hemos dicho los modos que dictan la decencia, la educacion, la caridad y el amor de las Ciencias para formar críticas útiles al progreso de nuestros conocimientos. Sinò se atregla á ellas el *Inflamado*, perderá su tiempo y su papel.

El *Arte de nadar*, publicado en los NN. 350, 351, 352, y 353 del *Semanario de Agricultura y Artes*

de Septiembre de 1803 es una de las producciones mas útiles à todo el gènero humano. Este Arte que salva la vida al hombre, que ensancha su imperio, y sus nobles qualidades, merece estar en las manos de todos, y ser entendido del pueblo: lo insertamos, pues, en nuestro Semanario. Su Autor es *Oronzio de Bernardi*, Canonigo de Terlizzi en Napoles. Este sàbio benéfico lo escribió en 2 tomos en 4. mayor, y su extracto es el que publicamos.

Arte de nadar.

De la antigua escuela de Aristòteles nació la infundada opinion de que el cuerpo humano era específicamente mas pesado que el agua; opinion que sin maduro exàmen han adoptado en nuestros dias algunos físicos: otros dicen que es casi igual dicho peso específico; y otros finalmente aseguran que nuestro cuerpo vivo es mas ligero. Esta discordancia manifiesta lo poco que se han dedicado los hombres à hacer sobre ello serios experimentos, hasta que à últimos del siglo XVIII estableci como canon de la física, que la máquina humana era específicamente mas ligera que el agua. Por no estar persuadidos de esta verdad han acudido muchos à varios aparatos de corcho, vexigas, y máquinas para no hundirse en el agua, siendo así que se puede mantener el hombre sobre ella con la respiracion libre aunque sea en una postura vertical y sin moverse. (1)

(1) Por mas que diga lo contrario la definicion del nadar en el articulo de la encyclopedia *nager*, Brisson en el mismo articulo, y otros.

Se dice que si el hombre nada es por el arte, y que los animales lo hacen por instinto; pero demos un paso mas adelante, y tomarán grande extension nuestros limitados conocimientos. Yo nado en el mar como quiero: ya esté sereno ò ya tempestuoso, cerca de la costa ò mar adentro, me mantengo en él tranquilamente, voy al lado que quiero, ó me estoy inmovil y recto, como si el cuerpo se apoyase sobre los pies: tambien estoy en conversacion, me valgo de las mismas olas como de asiento con las piernas y brazos en accion ó sin movimiento, estando siempre sobre el agua, y respetando las fuerzas vitales, no me hundo, sino que con destreza convierto la inestabilidad del elemento y sus movimientos en medios para sostenerme, evitar su impetu y conservar el equilibrio sin fatiga. Si necesito descansar me pongo de espaldas, ò me siento cómodamente: y me entrego al mar dexándome llevar por sus olas enfurecidas, y me sirven como de una cuna las mismas que han sido el sepulcro de tantos infelices.

No es esta una virtud particular de mi maquina, sino una facultad que nace con el hombre, quien suele desconocer la superioridad que tiene sobre todos los demas vivientes: y su misma razon, que le debiera servir de luz para reconocer en sí una ventaja que concedió liberalmente la naturaleza à todos los vivientes, ha sido la primera que, ofuscadas por el error, le ha hecho aborrecer este don precioso de que se halla dotado, y

aun le ha convertido en daño propio un miedo imprudente, fundado en la ilusion de que no se podia mantener en la superficie del agua, apesar de que se ven continuamente boyar los cadaveres. Asi es que los errores turban el corazon del hombre quitandole el exercicio de aquella facultad que la pròvida naturaleza concediò à los animales, y que se dá á conocer en nuestra misma máquina luego que queda libre de una razon que, en lugar de dirigirla, la oprimia y confundia.

Todo hombre sano, sea gordo, flaco, anciano ó joven tiene dicha facultad, como se ha demostrado con repetidos experimentos hechos en público: solo la turbacion impide el uso de ella, por el transtorno que ocasiona privándole de la serenidad necesaria para flotar sobre el agua y nadar. El que pierda el temor y se disponga como conviene en el agua, se reirá en medio del mar de su antiguo error. Desprecie los engaños de la mal dirigida razon, abandonesse, digamoslo así, al instinto irracional, y verá qualquiera que se mantiene flotando en el agua sin peligro: pero quando quiera valerse de la superioidad que goza sobre todos los animales, acuda à su discurso y serena razon, y èsta le dará luces y auxilios para ponerse de manera que haga el cuello lo mismo que el timon en una nave, y dirija todos los movimientos que se quieran hacer en el agua. Yo me he echado muchísimas veces al agua del mar ó llovediza desde lo alto; el ímpetu de la caída me ha hecho descender hasta cierta profundidad, y, sin

hacer el menor movimiento, notaba que acabada la fuerza con que caía, se detenía un poco el cuerpo, y luego lo iba levantando el agua hasta que quedaba parte de él fuera de la superficie de la misma; prueba infalible de ser específicamente menos pesado que el agua, como puede experimentar qualquiera. Yo he confirmado la verdad de este experimento en la balanza hidrostática, y he visto, valiéndome de otras pruebas, que tiene mi cuerpo veinte y dos libras menos de peso específico que el agua llovediza, y veinte y seis menos que la del mar; en lo que se advierte la diferencia de densidad de una y otra agua: es de saber que yo peso doscientas y cincuenta libras, y que se notará mucha variedad en los cuerpos de otros segun su peso, volumen, temperatura &c.

Este descubrimiento mio de que el hombre es específicamente mas ligero que el agua, y que como tal flota naturalmente sobre ella, lo hice presente al Ministro de Estado Acton, quien pidió informe al Mayor general de la marina à cuya presencia se repitieron mas adentro muchas pruebas en un número considerable de individuos de distintas edades, temperamentos y corporaturas, y en todos vió comprobadas las razones físicas en que yo me fundaba para asegurar que el hombre puede hacer en el agua todos los movimientos sin perder el equilibrio para boyar en ella con la cabeza fuera, y nadar hàcia adonde quiera.

Con lic. del Sup. Gob.